



**Gén 3:16** A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y **tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.**

### ***TU DESEO SERÁ PARA TU MARIDO...***

Esto nos muestra la manera en que la mujer rectifica en este mundo, el Eterno estableció que el deseo de la mujer sólo será abastecido por el Eterno a través de su marido, de esa manera el esposo es el mashal (gobernador) de la vida de la mujer, pues el llenado del vacío de la mujer dependerá de su esposo, la satisfacción de su deseo será sólo a través de su esposo.

Por lo tanto si la mujer no tiene la satisfacción de su deseo con su marido, no lo tendrá por ningún otro lado, no hay amistad o lazo familiar con el que la mujer pueda satisfacer su deseo, esos intentos solo la distraerán de alcanzar su verdadera satisfacción y por ende su objetivo en esta vida, su rectificación, de lo que depende su vida eterna, su labor espiritual en este mundo.

El hombre entonces es la fuente de dónde tiene que brotar todo para la mujer, su fuente de alegría, de paz y de amor. Eso es una gran responsabilidad para el hombre, pues su labor espiritual debe ser dirigida para alcanzar este objetivo, ser esa fuente de vida que su esposa necesita, esto no solo es su objetivo espiritual sino también el termómetro con el que el hombre puede medir su crecimiento espiritual.

Eso lleva al esposo a dos metas por alcanzar:

1. Conocer el vacío en su esposa.
2. Ser esa fuente que llene el vacío de su esposa.

### **CONOCER EL VACÍO DE SU ESPOSA**

Para esto, aunque parezca obvio en este nivel, el hombre tiene que dejar de pensar en sí mismo y sus necesidades egoístas, concentrándose en las necesidades reales de su esposa y así poder conocerla, comprenderla y llenar su deseo.

Cuando esto es así, el hombre se dará cuenta cómo haciendo feliz a su esposa él también lo es, se dará cuenta que cuando piensa en ella realmente él está siendo pleno, pues el real deseo del hombre se llena cuando él llena el de su mujer.

Pues al llenar de plenitud el deseo de su esposa, él está siendo el representante del Eterno ante su esposa, así lo más cercano que su esposa tiene de lo Divino es su propio esposo. El amor, la bondad y la justicia como expresiones de una naturaleza Divina son reales en este mundo a la mujer, por medio de su esposo.

Cuando hablamos de abastecer el deseo de la mujer no estamos hablando de satisfacer sus deseos vanos de este mundo, como comer algo especial, vestir algo de su gusto, etc. Nos referimos a ser fuente de todo lo que la mujer necesita para realizarse espiritualmente, que su deseo sea purificado y así pueda ella ser la vasija que se necesita ser para que la luz del Eterno la llene por medio de su esposo, cuando éste vive su vida para abastecer las necesidades psicológicas, espirituales, emocionales, físicas y conyugales de su esposa.

## **LIBERTAD**

Ninguna labor espiritual puede ser realizada donde no hay libertad, en la espiritualidad no existe la obligatoriedad ni el dominio, sino la sujeción voluntaria, para esto el esposo debe tener la capacidad de crear en su hogar un ambiente de libertad donde su esposa pueda crecer espiritualmente, desarrollarse y ser ella misma.

El esposo debe tener la capacidad de inspirar en su esposa el respeto que ella le debe, pero no solo eso, sino que también la admiración que la mujer necesita tener hacia su esposo, que es su guía, su maestro, su cabeza.

La exigencia de parte del hombre para que la mujer se dirija a él con respeto y obediencia, solo demuestra su incapacidad para inspirar en ella todo esto y en lugar de construir una vasija la destruirá, pues el temor, la esclavitud y el dominio destruyen en lugar de construir.

El poder estar consciente del conocimiento del deseo de la esposa y poder ser fuente en donde se llene, dependerá del estudio de la Torá y la humildad con que el esposo viva su vida espiritual, pues solo así él podrá no solo adquirir sabiduría y ser una fuente de vida para su esposa sino que su deseo se purificará en la medida que él tome el camino indicado aquí.

## **CUIDADOS**

Como esposos debemos tener cuidado sobre la manera en que tratamos a nuestras esposas, debemos tener la sabiduría para hacer de cada si y de cada

negativa, de cada sonrisa y de cada cara seria, un elemento que construya y que edifique a la esposa, para eso la mujer debe percibir en cada acto la bondad del esposo. De lo contrario cualquier acto violento o desconsiderado puede provocar daños hasta irreparables en la esposa, pues debido a que el Eterno nos puso como única fuente de donde ella se llenará, su vida y hasta su estabilidad psicológica y emocional depende de nosotros.

## **LA MUJER**

La mujer debe saber que su esposo debe ser su foco de atención, debe entender que su felicidad depende y está en su esposo. Cuando esto aún no es así, no debe la mujer estar buscando esa fuente en ningún otro lado, amigas, hermanas, padres, profesión, etc. pues solo la distraerá y ella nunca encontrará su fuente fuera de su esposo.

Es más recomendable resistir un poco y hacer su labor como mujer, para que finalmente ella pueda ayudar a su esposo a ser su fuente.

Según la Torá la mujer fue hecha como ayuda idónea del hombre, ¿ayuda para qué? Ayuda para que él cumpla su objetivo en este mundo, por lo tanto con sabiduría, amor y paciencia debe ayudarlo a que él sea esa fuente de vida para ella.

Y así podemos llegar a la conclusión que nos necesitamos ambos para nuestro crecimiento espiritual, el crecimiento espiritual de nuestro cónyuge se convierte en nuestro objetivo y nuestro mayor éxito.

R. Yehuda ben Israel